



Las poblaciones de micos en las comunidades Tikuna de Mocagua y San Martín, áreas de traslape zona sur Parque Amacayacu: información preliminar.

Preparado por: Angela Maldonado – Fundación Entropika. Informe de avance No. 4 entregado a Mocagua, San Martín y PNNA.

INTRODUCCIÓN

El fin de este informe es actualizar la información correspondiente a los anteriores cuatro informes presentados tanto a las comunidades como al parque Amacayacu. Adicionalmente buscamos clarificar algunos interrogantes manifestados por miembros de las comunidades Tikuna durante las pasadas reuniones en noviembre del 2008 respecto a esta investigación. Estamos presentando información preliminar sobre el estado de conservación de las poblaciones de micos en Mocagua y San Martín y PNN Amacayacu.

Adicionalmente estamos adjuntando los resultados de actividades y proyectos llevados a cabo en las comunidades con el fin de apoyar iniciativas locales. En algunos casos las actividades corresponden a propuestas que buscaban rescatar actividades de la cultura Tikuna, como la comida tradicional, remedios vegetales, intercambio de semillas, relatos de cuentos Tikuna a los niños en las escuelas y propuestas económicas como alternativa a la extracción de recursos. Esta información esta adjunta en el apéndice I.

Censos o conteos de animales

Con el fin de hacer cálculos aproximados de cuantos animales hay en un área determinada se realiza un censo. En el caso de las áreas de traslape entre el PNN Amacayacu y los resguardos de Mocagua y San Martín, se realizó una consulta con las comunidades en el año 2003 para determinar si existía un interés en tener una idea de cuantos animales hay aproximadamente, de que especies, el tamaño de los grupos y su distribución dentro de las áreas donde más se caza. Esta propuesta fue avalada y el Proyecto Churuco ha contado con un permiso de investigación desde agosto de 2003 hasta octubre de 2009.

Por qué es importante contar animales?

Ya que la carne de monte es un componente importante en la dieta Tikuna y la cacería una actividad no solamente importante para la obtención de alimento, sino que además de gran significancia cultural, es primordial tener una idea de cuantos animales hay para saber en el largo plazo si las comunidades tendrán suficiente alimento para las generaciones futuras. Anteriormente los Tikunas vivían en Malocas, cultivaban la chagra y cazaban en las zonas cercanas a sus Malocas, y el alimento era fácil de encontrar. Después de unos años esa Maloca era abandonada, al igual que las chagras y la comunidad se desplazaba a otras zonas. Esto significaba que no se cazaba más en esa área y tanto la tierra como las poblaciones de animales se volvían a recuperar.

Desde inicio de los años 60 cuando se conformaron las comunidades de Mocagua y San Martín, sus pobladores no volvieron a tener Malocas ni a desplazarse a otras áreas. Esto significa que se ha cultivado y cazado por más de 40 años en las mismas zonas, por tal razón es importante ver si las poblaciones de animales son suficientes para que la comunidad se siga alimentando. Otro aspecto es que las comunidades están creciendo rápidamente; las abuelas cuentan que antiguamente no se tenían tantos hijos, pues tocaba pensar en que se desplazaban y no era fácil moverse con tantos hijos; también los bebés se morían por enfermedades, ahora hay más



atención médica a los niños y la mortalidad se ha reducido. Los abuelos cazadores comentan: *antes era muy fácil cazar cerca a las comunidades, ahora toca caminar duro, para encontrar animales*. Este conocimiento adquirido a través de la observación de la disminución de animales es claro para los abuelos pues ellos han cazado toda su vida y se dan cuenta de esto. También comentan: *Ahora con las escopetas se caza más fácil pero también los animales se vuelven ariscos, se van monte adentro y para nosotros es más difícil encontrarlos*.

Cómo se cuentan los animales?

Con la participación de los cazadores expertos y jóvenes de las comunidades, se adecuaron y marcaron cada 100 metros las trochas utilizadas por los cazadores. Sobre estas trochas se cuentan los animales que se ven y se oyen. Se mide con un metro la distancia más cercana desde la trocha a donde está el grupo de animales (Distancia Perpendicular), se cuentan los animales, si es posible se escribe la edad y el sexo. Ya que se ha cazado en esas trochas por varios años, los animales son ariscos y se van rápido y a veces es difícil tener toda esta información. Además de esto, los conteos se hacen en un área muy pequeña del resguardo, por lo cual se dice que son datos **aproximados**.

Época de lluvias y época seca

Debido a que hay animales grandes y pequeños, unos tienen unos territorios muy grandes y otros utilizan zonas más pequeñas también. Dependiendo la época del año muchos animales deben viajar grandes distancias para encontrar su comida favorita, como los churucos que buscan frutas, mientras otros pueden seguir en la misma zona como los bebe leche que comen muchas cosas disponibles durante todo el año, como savia de árboles. Por esta razón los conteos deben ser seguidos durante el tiempo para ver si dependiendo de la comida disponible, los animales siguen en esas áreas o deben irse a buscar comida adentro del monte.

Cálculos que resultan del censo

A continuación presentamos resultados que nos dicen cuantos animales de cada clase de mico hay por kilómetro cuadrado (**km² = 1000 metros x 1000 metros**). Esto es lo que se llama **densidad de individuos**. También mostraremos aproximadamente cuantos kilogramos de carne de mico vivo hay por kilómetro cuadrado (**km²**), esto se denomina **biomasa**. Las dos medidas son importantes, pues la una se relaciona con la otra, por ejemplo, si sabemos cuantos animales hay por km², luego multiplicamos este número de animales por casi el total del peso de un adulto, promediando el peso de machos y hembras (80%), así se obtiene la **biomasa**. Así podremos tener una cifra aproximada de la cantidad de carne de monte, pero de animales vivos que hay en esas trochas de cazadores cerca de las comunidades.

Para facilitar la presentación de los resultados, los micos se han dividido en tres categorías: **Micos pequeños**, los que pesan menos de 1,5 kg: Mico Pielrojita, Bebe-leche, Fraile y el Zogui-zogui. **Micos medianos**, los que pesan más de 1,5 kg y menos de 4 kg: Mico Volador y mono blanco. Los **micos grandes** son los que pesan más de 4kg como lo son el cotudo y el churucó. Estos análisis solo incluyen micos que andan de día, así que los micos nocturnos no están incluidos.

Cálculos que resultan del registro de cacería

En cada comunidad han habido coordinadores encargados de llenar el *Registro de Cacería* que sirve para calcular cuantos animales y cuantos kilos de carne se saca de esos sitios de estudio,



ver así cual es el impacto de caza sobre cada clase de mico y si el nivel actual de cacería se puede mantener en el tiempo, es decir, para las generaciones futuras.

Los cuatro sitios de estudio se clasificaron dependiendo de la frecuencia de caza y la biomasa extraída de cada sitio así:

MOCAGUA: Bacaba: presión de caza baja; **Pucacuro:** presión de caza moderada.

SAN MARTÍN: Agua Blanca: presión de caza moderada; **Agua Pudre:** presión de caza alta.

RESULTADOS DEL CENSO

Mocagua

Desde el inicio del proyecto Churuco, Mocagua no solamente mostró un gran interés por el censo sino que además, como resultado del proyecto “*Manejando bienes comunes*” en el año 2003 implementó vedas y restricciones de cacería para especies de animales que han sido afectados por esta actividad y que ahora son escasos. Por ejemplo el churuco fue una de esas especies que tiene una veda de caza. Los grupos de co-investigadores fueron organizados por la comunidad y por cada sitio de cacería la familia que más conoce la zona ha estado a cargo de liderar el trabajo de campo, con la participación de otros miembros de la comunidad. Por ejemplo la familia Panduro vivió por muchos años en el área de Bacaba, algunos de los jóvenes Panduro crecieron allí, y por su cercana relación con Bacaba han sido los co-investigadores permanentes de este sitio de estudio. Por otro lado la familia Del Águila ha pasado mucho tiempo en la zona de Pucacuro y son conocedores de este sitio. Ellos han sido los co-investigadores permanentes de esta zona. Después de pasar el periodo de entrenamiento por seis meses en el 2005, las salidas de campo han sido organizadas, los co-investigadores llegan cumplidos a las salidas y hay un grupo de personas entrenadas que toman buenos datos, pues llenan los formatos de censo correctamente, escribiendo la información más importante; hay otros co-investigadores que siguen en el proceso de aprendizaje.

San Martín

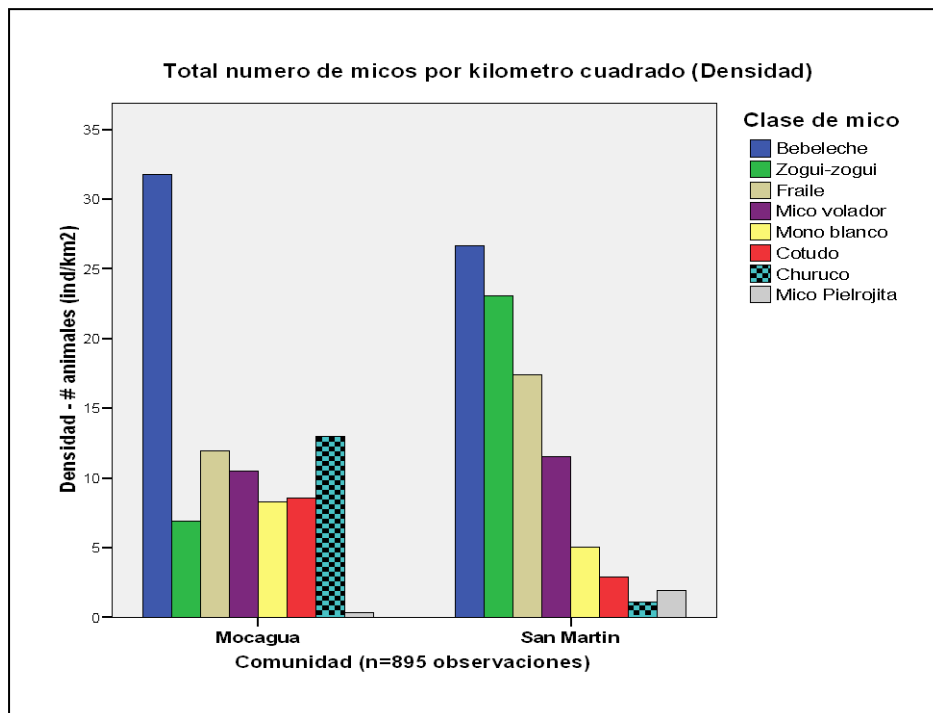
El Proyecto Churuco fue apoyado desde el año 2003 por parte de San Martín. Aquí no existe ninguna veda o restricción de cacería de ninguna especie. Durante las salidas de censo hemos encontrado bastantes cazadores y madereros no solo de San Martín, también de Buenos Aires y colonos de afuera y de Puerto Nariño. Además hemos encontrado grupos grandes de turistas (más de 12 personas) en la plataforma de Agua Blanca, acompañados por guías de la comunidad.

Los grupos de co-investigadores fueron seleccionados por la comunidad. En San Martín el proceso de selección fue diferente, se buscó que el mayor número de habitantes de la comunidad tuviera acceso al ingreso económico ofrecido durante el censo. Como resultado de esta selección, muchas de las personas que fueron con el Proyecto Churuco a hacer censo no conocían el área, pues nunca habían estado allí. Esto hizo que en algunas ocasiones el coordinador actual del proyecto tuviera que ir también pues hay riesgos cuando alguien nunca ha ido al sitio, como perderse, o en el caso de una emergencia no saber como llegar solo a buscar ayuda. Ya que hay un grupo con muchos co-investigadores, esto hace que cada co-investigador tenga pocas posibilidades de hacer censo, y es más difícil que se acuerden de la metodología de conteo de micos o que se acuerden de cómo llenar el formato de censo. Por tal razón hay pocos co-investigadores que recuerdan como llenar los formatos. Los cazadores expertos han sido muy importantes en las salidas, pues gracias a ellos los nuevos co-investigadores pudieron conocer las



trochas. Los expertos también han sido importantes pues tienen bastante conocimiento de animales y plantas.

En el año 2006 se hizo el primer intento para que en ambas comunidades las salidas fueran llevadas a cabo solo por co-investigadores, así que jóvenes entrenados en la recolección de la información de una comunidad hicieron parte de las salidas de campo en la otra comunidad, también para intercambiar conocimiento entre las dos comunidades. Este experimento buscaba empoderar a los co-investigadores y ver la calidad de la información recogida. A pesar que un voluntario/a iba a dichas salidas, la información era recogida solo por los co-investigadores. Como resultado de este experimento se obtuvo información muy pobre, por ejemplo los co-investigadores no medían la distancia perpendicular al grupo de animales, o inventaban el número de animales vistos, o simplemente se regresaban antes de terminar el censo y se iban a pescar, o a sacar madera para hacer remos. En algunos casos los voluntarios observaron que los co-investigadores salían del campamento y cuando “creían” que no había nadie en el campamento se regresaban sin hacer el censo. En otros casos empezaba a llover y se devolvían sin terminar el censo a pesar que ya había escampado. Ya que la idea era ver la calidad del trabajo, pudimos ver que cuando iban dos co-investigadores solos, en la mayoría de los casos el censo no se completaba siguiendo la metodología. Por tal razón, los grupos se conformaron otra vez por un co-investigador y un voluntario.

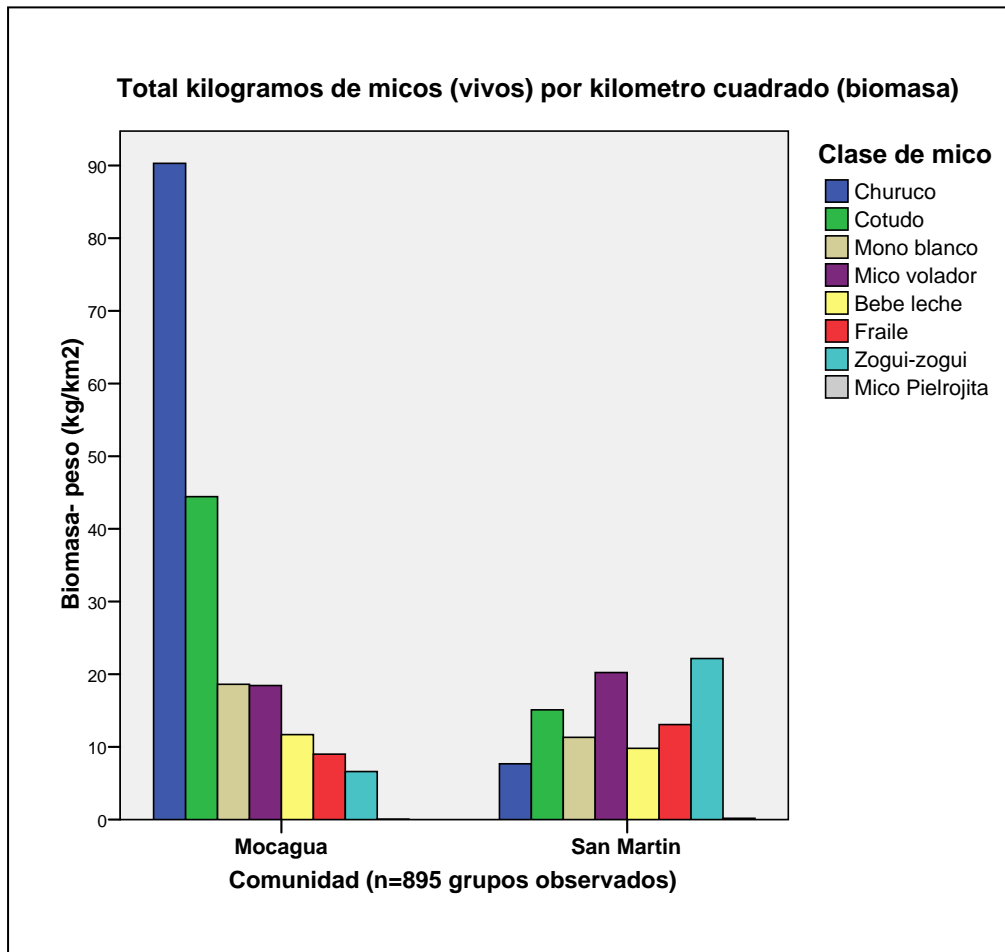


Gráfica 1. Densidades (animales/km²) de micos en Mocagua y San Martín

En la gráfica 1 podemos ver que las densidades más altas, es decir el mayor número de micos por kilómetro cuadrado presentes en Mocagua y San Martín son los bebeleche. En el caso de Mocagua la densidad de las demás clases de micos no presenta tanta variación, pero es importante resaltar que la siguiente clase de mico más encontrada en Mocagua son los churucos. En San Martín la densidad de micos va disminuyendo gradualmente de acuerdo al tamaño de las



especies, es decir hay más micos de tamaño pequeño como el bebeleche, seguido por los micos medianos y los micos grandes son los más escasos. Al comparar la densidad total (es decir la suma de todas las densidades) de micos en las dos comunidades no se vio mucha diferencia pues la densidad total en Mocagua fue de 183 ind/km² mientras en San Martín fue de 179 ind/km². Agua Pudre y Pucacuro presentan densidades muy parecidas mientras Agua Blanca y Bacaba son similares entre si (Tabla 1).



Gráfica 2. Biomasa (peso/km²) de micos en Mocagua y San Martín

Como se mencionaba anteriormente, el determinar la biomasa (kg/km²), o el número de kilogramos totales de micos por kilómetro cuadrado es un dato importante pues así se podrá ver en el largo plazo cuantos kilos de carne se pueden extraer del monte, pero dejando suficientes animales para que se puedan seguir reproduciendo y así mantener alimento para las generaciones futuras. En el caso de Mocagua la especie de mico que representa la mayor biomasa son los churucos, seguido por los cotudos y luego las especies medianas, con una biomasa total entre Bacaba y Pucacuro de casi 400 kg/km². En el caso de San Martín la biomasa total no llega ni a los 200 kg/km², es decir casi la mitad de la biomasa de Mocagua. En San Martín los micos que representan más kilogramos por kilómetro cuadrado son los micos de tamaño mediano como el volador y zogui-zogui; los churucos son muy escasos, por tal razón la biomasa total es baja, pues son los micos que más pesan.



Tanto en Mocagua como en San Martín, las observaciones de mico pielrojita fueron muy pocas, pero hay que aclarar que esto no significa que los animales no están en el monte, es que son muy difíciles de ver y por eso sus densidades calculadas en todos los sitios son bajas. En Agua Pudre fue el sitio donde se vieron más micos pielrojita.

La tabla 1 resume las densidades y biomásas por cada clase de mico, en cada sitio de estudio. Los datos mostrados en esta tabla corresponden a 33 meses de trabajo de campo desde junio de 2005 a junio de 2008, en los cuales se observaron en total 895 grupos de micos en las dos comunidades. Aunque los censos se hicieron en Mocagua y San Martín con la misma intensidad e igual número de salidas de campo, el total de kilómetros incluidos en este análisis en Mocagua corresponde a 1.117 km, mientras el total de kilómetros incluidos que corresponden a San Martín fue de solo 950 km. Esta diferencia se debe a que debido a errores en los registros de información o a datos que no corresponden a números reales de animales, tuvieron que ser desechados de estos análisis, así que aproximadamente 170 kilómetros de censo realizado en San Martín, aproximadamente 20 días de trabajo de campo (cuatro meses de información) no pudieron ser incluidos en el análisis debido a errores en la toma de datos.

Tabla 1. Densidad de micos (animales por kilómetro cuadrado) registrados en cuatro sitios de estudio, en áreas de traslape: Mocagua, San Martín y Parque Amacayacu

Especie de mico			Densidad (grupos/km ²)				Densidad (ind/km ²)				Biomasa (kg/km ²)			
	Promedio de peso ¹	Biom. cruda 80%	San Martín		Mocagua		San Martín		Mocagua		San Martín		Mocagua	
			AB	AP	BAC	PUC	AB	AP	BAC	PUC	AB	AP	BAC	PUC
Pequeño (<1,5 kg)														
<i>Pielrojita</i>	0.12	0.096	0.1	0.6	0.03	0.096	0.56	3.28	0.15	0.56	0.05	0.31	0.01	0.05
<i>Bebe-leche</i>	0.46	0.37	4.38	6.3	6.86	5.47	23.21	30.1	34.3	29.21	8.54	11.06	12.62	10.75
<i>Fraile</i>	0.94	0.752	1.04	0.5	0.7	0.57	24.55	10.2	13.9	10.04	18.46	7.67	10.45	7.55
<i>Zogui-zogui</i>	1.20	0.96	10	4.8	2.24	2.3	31.2	15	6.88	6.9	29.95	14.38	6.6	6.62
Mediano (1.5- 4.0 kg)														
<i>Mico Volador</i>	2.20	1.76	2.46	3.3	3.8	1.46	9.84	13.2	15.6	5.34	17.32	23.16	27.49	9.4
<i>Mono blanco</i>	2.80	2.24	0.78	0.4	1.25	0.78	7.58	2.52	11.5	5.11	16.98	5.64	25.79	11.44
Grande (>4.0 kg)														
<i>Cotudo</i>	6.50	5.20	0.48	0.9	2.43	1.48	1.8	4.01	10.1	7.03	9.65	21.47	41.85	29.24
<i>Churucó</i>	8.70	6.96	0.12	0.03	0.8 ¹	0.87	1.77	0.44	11.7	14.27	12.3	3.05	81.29	99.31
Total			19.4	17	18.1	13.03	100.51	78.6	104	78.5	112.98	86.10	216.5	181.69
							179 ind/km²		183 ind/km²		199 kg/km²		398 kg/km²	

¹ Datos tomados de Ford y Davies, 1992



Registros de caza

Para determinar los kilogramos de carne de monte extraída en los sitios de estudio, los coordinadores locales llenaron los registros de cacería desde el 2005, con algunos meses en que no se realizaron los registros, en la mayoría de los casos por falta de interés u organización de los coordinadores. Con el fin de tener información de cacería de diferentes fuentes, más de una persona estuvo a cargo de llenar dichos registros. Estos resultados también incluyen observaciones directas de investigadores del proyecto, que no estaban registradas en los formatos entregados por los coordinadores. Desde el inicio del proyecto se clarificó que el objeto de recoger esta información no era el de juzgar a los cazadores, era el de obtener datos en el largo plazo para saber la necesidad de proteína (carne de monte) consumida por la comunidad. En estos análisis hay unos pocos datos recogidos en 1999, por el estudio realizado por Juan Carlos Arias sobre cacería.

Tabla 2. Total de micos cazados y biomasa extraída reportados en los registros de cacería, en áreas de traslape: Mocagua, San Martín y Parque Amacayacu

	Promedio de peso ¹	# Total de animales cazados	Total biomasa (Kg)	Número Micos cazados				Biomasa extraída (Kg)				
				San Martín		Mocagua		San Martín		Mocagua		
				AB	AP	BAC	PUC	AB	AP	BAC	PUC	
Pequeño (<1,5 kg)												
<i>Bebe-leche</i>	0.60	6	3.6	0	5	0	1	0	3	0.0	0.6	
<i>Fraille</i>	1.4	8	11.2	0	3	2	3	0	4.2	2.8	4.2	
<i>Zogui-zogui</i>	2.20	21	46.2	8	4	3	6	17.6	8.8	6.6	13.2	
Mediano (1.5 - 4.0 kg)			0									
<i>Mico nocturno</i>	2.50	18	45	4	8	4	2	10	20	10.0	5	
<i>Mico Volador</i>	2.80	5	14	0	3	1	1	0	8.4	2.8	2.8	
<i>Mono blanco</i>	4.50	4	18	0	1	0	3	0	4.5	0.0	13.5	
Grande (>4.0 kg)			0									
<i>Cotudo/aullador</i>	6.00	15	90	0	6	2	7	0	36	12.0	42	
<i>Churucó</i>	9.80	11	107.8	6	4	1	0	58.8	39.2	9.8	0	
Total		88	335.8	18	34	13	23	86.4	124.1	44.0	81.3	
Total por comunidad				52		36		210.5		125.3		

Como resultado de estos registros surgieron las siguientes limitantes:

- Algunos coordinadores no registraban todos los animales cazados, principalmente cuando los que cazaban eran familiares.
- Con el fin de obtener el incentivo económico que se recibe por cada registro completo, algunos coordinadores inventaban información; por ejemplo escribían que la misma persona cazó el mismo animal varias veces el mismo día o el día siguiente. Esta información era confirmada hablando informalmente con el cazador, y así confirmamos que la información no era cierta en varios casos.
- Algunos coordinadores dejaban a sus familiares (como hermanas) registrando la información, pero firmando como si fuera el coordinador quien recogió la información. Se



encontraron bastantes inconsistencias y al preguntar al coordinador por la calidad de los datos, este decía que esa no era su letra y que el no había escrito eso. Al mostrar su nombre escrito en el formato, dicho coordinador no pudo aclarar esta situación.

- Olvido en registrar los animales cazados.
- Perdida de los formatos.

Ya que la naturaleza de esta investigación ha sido la participación comunitaria, se pudo ver que todavía es difícil que la información se recoja honestamente y que se pueda confiar en dicha información. La tabla 2 muestra los resultados de los registros de cacería. El total de micos cazados en las dos comunidades es de 88 animales con un total de 335 kilos de carne de mico extraída. Como se menciona, sabemos que se han cazado más animales de los registrados, pero estos datos representan la información suministrada por los coordinadores.

En Mocagua se han extraído 125 kilos de carne de mico y en San Martín 210 kilos, lo que significa que la cacería en San Martín es 1.7 veces mayor a la cacería de Mocagua. A pesar que los números de animales cazados solo presentan una diferencia de 16 animales, los kilogramos de diferencia llega a 85 kilos, pues en San Martín se cazaron más micos grandes que en Mocagua. A pesar que Mocagua reportó un total de 9 aulladores cazados, parte de estos animales fueron cazados en 1999, antes de la implementación de la veda de caza y otros registros corresponden a 3 animales cazados por un poblador de Macedonia (en la isla de Mocagua).

DISCUSIÓN

Censos y Cacería

A pesar que la información presentada en este informe corresponde a solo 33 meses de investigación, lo que sigue siendo un tiempo corto para poder sacar conclusiones sobre las poblaciones de micos, se puede sugerir lo siguiente:

- Las poblaciones de micos en Mocagua han sido menos afectadas por la cacería que en San Martín. Como evidencia de esto es que la biomasa de micos en Mocagua es casi el doble de la registrada en San Martín.
- Parece ser que la veda de cacería implementada en Mocagua ha tenido resultados positivos, pues los churucos siguen representando la mayor biomasa, inclusive en Pucacuro, que esta localizado a solo 7 km de la comunidad se pueden ver churucos. Este ejemplo de manejo de recursos como iniciativa local demuestra que si es posible recuperar poblaciones de animales que estuvieron muy escasas. Como lo manifestaron líderes de Mocagua en la reunión de febrero de 2008, es necesario implementar vedas para otros animales que se están cazando demasiado como el borugo. Queda pendiente que la comunidad y su asamblea definan las nuevas reglas de caza como se mencionó en dicha reunión.
- En el caso de San Martín, es decisión de la comunidad regular la cacería, pues sus poblaciones de micos son muy bajas; la tierra de San Martín es caracterizada por poblaciones más grandes, como lo narran los abuelos cazadores. Acá se puede ver que si la cacería no es regulada, las especies de micos grandes van a tener que desplazarse completamente de los alrededores de la comunidad e irse monte adentro, como lo narran los abuelos. A pesar que en los registros de micos cazados no se reportó venta de carne por fuera de la comunidad, en los registros de otros animales grandes se muestra que la carne se vende en Puerto Nariño y en el internado y también que hay colonos cazando en la tierra de San Martín. Esta extracción comercial de carne puede afectar en el largo plazo



la seguridad alimentaria de San Martín. En este caso recomendamos que los líderes de la comunidad gasten menos tiempo en conflictos internos e inviertan más tiempo en trabajar por el bienestar no solo de sus propias familias, sino que piensen en la comunidad como un solo ente que necesita el trabajo conjunto de sus miembros.

Iniciativas locales y alternativas productivas

Mocagua

La comunidad de Mocagua implementó dos proyectos locales durante el 2008: *El taller de tintes naturales* el cual fue elaborado por los jóvenes y contribuyó a compartir el conocimiento tradicional para la extracción, elaboración y uso de dichos tintes. Esta actividad fue un buen ejemplo del trabajo comunitario y participación de jóvenes, mujeres, niños y abuelos. Ahora falta ver cual es el siguiente paso propuesto por los líderes de este taller.

Mocagua también recogió información para la elaboración de la propuesta productiva: *Implementación de un policultivo de Gamitana y Bocachico para la generación de ingresos comunitarios y fuente de alimento para la comunidad de Mocagua. Zona sur PNN Amacayacu, Amazonas, Colombia* (por: Cristóbal Panduro, John Jairo Vásquez y Mauro Reyes). Ahora es necesario que los líderes locales promuevan esta propuesta para la búsqueda de financiamiento. Aquí se recomienda más gestión por parte de los líderes, pues la propuesta aunque no soluciona la falta de ingreso económico (es decir no dará plata en efectivo) es una buena alternativa para que niños y adultos mayores tengan cada día una ración de pescado necesaria para mantener una dieta completa.

San Martín

Como lo muestra el apéndice I, en esta comunidad se llevaron a cabo varios talleres propuestos por jóvenes líderes tanto hombres como mujeres. Los talleres de remedios naturales cumplieron el propósito de enseñar y transmitir conocimiento tradicional a otros miembros de la comunidad, pero la comunidad no le ha dado continuidad.

El proyecto del restaurante de mujeres fue un buen ejemplo de participación de este grupo. Se pasó la propuesta para financiamiento al Departamento Administrativo de Fomento Ecoturístico DAFE y se está esperando respuesta.

Las acusaciones de algunos miembros de la comunidad, sobre hurto de conocimiento tradicional por parte del Proyecto Churuco, no solo no tienen ningún fundamento, pues las iniciativas fueron locales, sino que además obstaculiza el trabajo comunitario y la participación de los jóvenes que quieren ser más activos. Esta desconfianza creó un malestar interno y a nivel externo hizo que el Proyecto Churuco re-evaluara el apoyo que ha venido ofreciendo a la comunidad en esta clase de talleres, pues no solo incurrimos en grandes costos económicos y de tiempo, sino que además nos quita los recursos que podemos invertir en otra comunidad o en otros proyectos, razón por la cual la reunión del 28 de febrero 2009, es crucial para definir la continuidad del Proyecto Churuco en esta comunidad. La falta de organización en esta clase de propuestas, no ha generado resultados para justificar a los financiadores los recursos invertidos, lo que hace que se cierren las puertas para seguir recibiendo financiamiento en el futuro.

Adicionalmente la formulación de otros proyectos como la piscicultura, compra de tanques de agua y exportación de artesanías adelantados en San Martín demuestra que ya hay varios proyectos generando recursos económicos y posiblemente estos proyectos sean suficientes.